

Combatir la extrema pobreza, el desempleo, la violencia y el cambio climático son el reto de los bancos de desarrollo.

Foto: Javier Sagredo



Lineamientos de la banca de desarrollo tras la crisis

De la urgencia a las prioridades

La crisis financiera internacional obligó a la banca de desarrollo a resolver urgencias y a pensar en medidas de corto plazo. Superado el sobresalto, es tiempo de volver la mirada a la búsqueda de soluciones en el largo plazo y concentrar los esfuerzos para enfrentar los desafíos de la región.

Problemas globales como la extrema pobreza, el desempleo, la violencia y el cambio climático exigen soluciones globales junto con políticas, decisiones y acciones nacionales. Es aquí donde los bancos de desarrollo tienen grandes desafíos y experiencias acumuladas para actuar de manera proactiva y efectiva.

La lucha contra estos flagelos está muy relacionada con la manera en que los países de América Latina y el Caribe se insertan al mundo, así como con el modelo de desarrollo y el tipo de actividades y estrategias que impulsan para ser cada vez menos vulnerables a los vaivenes de la economía mundial.

Estas acciones son las que delinearán el desarrollo y la competitividad de los

países en el futuro. Por ello, un buen ejercicio es repasar los lineamientos estratégicos y campos de acción que la banca de desarrollo tendrá que asumir en la “era poscrisis” para ser el brazo derecho de las políticas nacionales.

1 CONTINUIDAD DE MEDIDAS CONTRACÍCLICAS.
Como no se vislumbra una recuperación firme, sino que más bien hay mucha incertidumbre del rumbo que verdaderamente podría seguir la economía, las Instituciones Financieras de Desarrollo (IFD) al parecer van a tener que seguir orientando sus esfuerzos para apoyar a la reactivación de las economías nacionales con medidas contracíclicas.

cuencia es necesario analizar cómo compatibilizar esas exigencias. El mayor riesgo a asumir con una probable regulación que restrinja su margen de acción es un desafío que deberá enfrentarse.

3 MAYOR VALOR AGREGADO.
En general el crecimiento económico de ALC, en el período precrisis estuvo sustentado en la producción y exportación de productos basados en la explotación de recursos naturales, con poca o casi nula transformación, de bajo valor agregado, débilmente articulada con el resto de sectores productivos, y poco generadoras de empleo.

Sin embargo, hoy, la verdadera com-

durante las próximas décadas, así como reafirmar su propia vigencia en el tiempo.

4 DESCENTRALIZACIÓN PRODUCTIVA CON INCLUSIÓN.
Lo esencial en una economía no es únicamente que el PIB crezca, sino que los frutos de dicho crecimiento tengan un carácter distributivo, inclusivo, generador de empleos de calidad y descentralizador. Esta ha sido precisamente una de las principales debilidades del modelo de crecimiento que hasta ahora ha venido imperando, por lo cual se hacen necesarias políticas y acciones explícitas y deliberadas de los estados para inducir un tipo de crecimiento diferente.

Estas acciones son las que delinearán el desarrollo y la competitividad de los países en el futuro. Por eso, un buen ejercicio es repasar los lineamientos estratégicos y campos de acción que la banca de desarrollo tendrá que asumir en la “era poscrisis” para ser el brazo derecho de estas políticas nacionales.

2 EQUILIBRIO ENTRE EL RIESGO Y LA REGULACIÓN.
Como es de esperarse las IFD, se moverán en sistemas financieros poscrisis que experimentarán grandes cambios en cuanto a: gestión, desarrollo de productos financieros, gobierno corporativo, y control y administración de riesgos; en un entorno con reglas de supervisión y regulación bancaria distintas a las prevalecientes en las últimas décadas y que comprenderán regulaciones internacionales a las que de una manera u otra se adecuarán las legislaciones nacionales.

Es conocido que la aplicación de aquellas normas a las IFD tuvo en general efectos restrictivos sobre sus posibilidades de acción. En conse-

petitividad e inserción en la economía mundial pasa por transitar de una producción basada en los recursos naturales a una de mayor valor agregado. Así, es necesario identificar y apoyar el surgimiento de nuevos sectores productivos que permitan que la estructura económica de los países de América Latina y el Caribe no esté tan sesgada hacia los recursos naturales.

Este aspecto constituye uno de los principales desafíos y campos de acción para las IFD, por lo que tendrán que asumir más riesgos y liderar e impulsar el desarrollo de nuevos sectores productivos para ser protagonistas de la construcción de una base productiva que permita a la región competir en mejores condiciones en los mercados internacionales

Al respecto, el financiamiento para la descentralización productiva con inclusión social es un campo de acción natural de las IFD, que hoy más que nunca precisan de mayor atención para, por esa vía atacar, la pobreza, la distribución inequitativa del ingreso, la concentración geográfica del desarrollo, e indirectamente, los problemas de migración, tugurización de las ciudades y la violencia social.

A ello, habría que agregar programas de inclusión social para la incorporación de los migrantes forzados como resultado de las catástrofes o efectos ambientales negativos que hacen sumamente más difícil, o en algunos casos inviable, su sostenimiento en sus localidades de origen.

5 COMBATE AL CAMBIO CLIMÁTICO. Un campo donde las IFD han sido pioneras, tanto en ALC como en Europa, es en la lucha contra el cambio climático, que requiere movilizar mayores inversiones para proyectos de adaptación al efecto invernadero. Esto supone, por ejemplo, financiamiento para inversiones para el cambio de la matriz energética con fuentes de energía renovables y más limpias para el ambiente; cambios de cultivos o de nuevas variedades; modernización de la planta industrial con procesos y tecnologías menos contaminantes; financiamiento para la adecuación de las ciudades y viviendas que asimilen, por ejemplo, la presencia de lluvias recurrentes e intensas que antes no eran frecuentes, entre otros.

Al respecto cabe resaltar que las entidades financieras multilaterales, como el BID, están instando a las autoridades y al sector privado a diseñar proyectos que dañen lo menos posible al ambiente y a desarrollar en forma simultánea iniciativas adicionales para aminorar el daño provocado por desastres naturales como las inundaciones.

6 TECNOLOGÍA VERDE. La creciente importancia de tecnologías concebidas para reducir las emisiones es un catalizador de nuevas oportunidades comerciales. Estas oportunidades se encuentran en el uso de tecnologías con emisiones bajas o nulas para las industrias de generación eléctrica y de fabricación y en mejorar la eficiencia energética de los procesos y equipos industriales.

7 INFRAESTRUCTURA PARA ROMPER FRONTERAS. El financiamiento de la infraestructura en ALC para la

integración (intrarregional e interregional) de los pueblos es donde se espera mucho de las IFD. No solo en el financiamiento sino también en la estructuración y asistencia técnica de proyectos de infraestructura, en la cual la región tiene aún un alto déficit.

Al respecto, hay que indicar que la inversión en este sector está siendo afectado, y cada vez con mayor intensidad, por los fenómenos climáticos. Por ejemplo, la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), se ha visto obligada a redefinir su cronograma de ejecución, lo que significa mayor tiempo y, en consecuencia, mayores costos.

8 CUIDADO DE LOS RECURSOS Y LOS ALIMENTOS. La incorporación de tecnologías que reduzcan las ineficiencias en el uso del agua, la inversión para trasladar agua de zonas con alta disponibilidad a zonas con escasez de agua; el tratamiento de aguas saladas para su utilización en el consumo humano, entre otras medidas, van a exigir el apoyo por parte de las IFD.

Asimismo, el apoyo al sector de la producción de alimentos para garantizar la seguridad alimentaria, más aun cuando últimamente se aprecia que existe mucha especulación en estos mercados; así como el fomento de productos orgánicos para aprovechar la demanda de los países desarrollados que cada vez están más preocupados en el consumo de productos sanos y naturales.

9 ENERGÍAS RENOVABLES. A la multiplicación de nuevas oportunidades comerciales se opone la incertidumbre sobre el futuro de los

Las entidades financieras multilaterales, como el BID, están instando a las autoridades y al sector privado a diseñar proyectos que dañen lo menos posible al ambiente y a desarrollar en forma simultánea iniciativas adicionales para aminorar el daño provocado por desastres naturales.

recursos de energía primaria. Esto llevará, probablemente, a intensificar la investigación en tecnologías de generación de energía renovable y al uso de biocombustibles alternativos en el sector del transporte. Durante los últimos años, las tecnologías de combustibles fósiles han mejorado enormemente. Así sucede con el petróleo, el gas y el carbón, pero también en los motores de combustión para automóviles.

10 COMPETITIVIDAD Y EDUCACIÓN DE CALIDAD. La innovación es una condición necesaria para generar nuevos espacios de competitividad, y es considerada como el verdadero motor del desarrollo, capaz de generar y sostener en el tiempo ciclos prolongados de crecimiento.

Nuevos productos, procesos, medios de transporte y formas de organizar la producción cambian cuantitativa y cualitativamente el paisaje de la

economía y de la sociedad. Ahora bien, la innovación se materializa en la expansión o la creación de sectores y actividades específicas. De esa forma, la innovación impulsa el cambio estructural y a medida que la estructura cambia, se refuerzan los estímulos favorables a la innovación en un proceso virtuoso de crecimiento.

Para ALC es imperioso elevar sustancialmente el monto de los recursos orientados a la I+D, considerando la brecha enorme que existe con los países desarrollados, y por la necesidad de pasar a un patrón de especialización que no esté muy vinculado a la explotación de materias primas y actividades de bajo valor agregado, y la vincule al mundo con nuevas actividades estratégicas, que son las que definirán la competitividad y el desarrollo de los países en el futuro y que estarán basadas en el conocimiento y la tecnología. Esto supone también la formación de capital humano con una educación de calidad.

11 DIFUSIÓN DE NUEVAS TECNOLOGÍAS.

Por último, la emergencia y difusión de nuevos paradigmas debe ser vista como un necesario punto de partida estratégico y la variable clave para repensar las políticas de desarrollo en el siglo XXI. La nanotecnología y la biotecnología, las TIC, representan tecnologías ge-



néricas que afectan transversalmente al sistema productivo a través de un conjunto amplio de sectores.

Estos son factores esenciales para redefinir aumentos de productividad y calidad de los bienes y servicios, y garantizar el ingreso en áreas más dinámicas del comercio y la innovación, y con ello un mejor desempeño competitivo.

La biotecnología y la nanotecnología, a pesar de que no se han difundido en ALC a los niveles de las TIC, ya

muestran un gran impacto potencial, y seguramente redefinirán el patrón de competitividad de los países de ALC y su futura inserción internacional. La brecha que distancia a la región de la frontera internacional hace necesario contar con políticas para el desarrollo y la difusión de estas tecnologías 🟩

La innovación

es una condición necesaria para generar nuevos espacios de competitividad, y es considerada como el verdadero motor del desarrollo, capaz de generar y sostener en el tiempo ciclos prolongados de crecimiento. Nuevos productos, procesos, medios de transporte y formas de organizar la producción cambian cuantitativa y cualitativamente el paisaje de la economía y de la sociedad. La innovación se materializa en la expansión o la creación de sectores y actividades específicas.